

▶ ▶ ▶ **Herramientas para
una comunicación
inclusiva y accesible
para todas, todos
y todes**

inadi



Instituto nacional
contra la discriminación,
la xenofobia y el racismo

➤ ➤ ➤ **Herramientas para
una comunicación
inclusiva y accesible
para todas, todos
y todes**

inadi



Instituto nacional
contra la discriminación,
la xenofobia y el racismo

Edición

Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI).
Ministerio de Justicia y Derechos Humanos – Presidencia de la Nación.
Avenida de Mayo 1401 – C1085ABE – Ciudad Autónoma de Buenos Aires – República Argentina.
(54-011) 4380-5600. 4380-5700
Asistencia gratuita las 24 horas: 0800-999-2345. Línea 168.
www.inadi.gob.ar

Coordinación de Políticas Educativas y Producción Editorial: Cristina Gómez.
Autoras: Silvia Appugliese, Ana Lafferanderie, Verónica Moñino y Sofía Rivero, integrantes del Área Contenidos y Publicaciones.
Corrección: Área Contenidos y Publicaciones.
Diseño: Área Diseño Gráfico y Editorial.

Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo-INADI
Herramientas para una comunicación inclusiva y accesible para todas, todos y todes /1a ed.
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo - INADI, 2022.
Libro digital, PDF
Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-4134-27-1
1. Lenguaje. 2. Inclusión. 3. Educación. I. Título.
CDD 407.1



ÍNDICE

Recomendaciones generales /	Página 9
Recomendaciones específicas /	Página 13
Aspecto físico /	Página 14
Colectivo LGTTBI /	Página 16
<i>Identidad de género</i> /	Página 16
<i>Familias diversas</i> /	Página 17
Discapacidad /	Página 20
Diversidad religiosa /	Página 23
Niñas, niños, niñas y adolescentes /	Página 24
Personas adultas mayores /	Página 26
Personas afrodescendientes /	Página 28
Personas migrantes /	Página 29
Pueblos indígenas /	Página 31
Personas privadas de libertad y liberadas /	Página 33
Salud mental /	Página 35
VIH/sida /	Página 37
Violencia contra las mujeres /	Página 39

Introducción

Según la Ley de Actos Discriminatorios N.º 23.592, es discriminatorio cualquier acto que dificulte o limite el pleno ejercicio de los derechos y garantías fundamentales de las personas. Los prejuicios y estereotipos que están en la base de la discriminación se ponen en juego en las diferentes situaciones de intercambio e interacción entre personas y grupos, en todos los ámbitos de la vida social: atención al público, educación, salud, trabajo, comunicación social, etc. Toda instancia de interacción implica, para quien la realiza, el contacto cotidiano con una gran diversidad de personas y la responsabilidad de garantizarles un trato respetuoso e igualitario, sin discriminación, acorde a la normativa vigente en nuestro país. Con tal fin, es de gran importancia contar con herramientas que permitan poner en cuestión las propias creencias y los esquemas sociales de valoración en los cuales estamos insertas todas las personas.

El INADI elaboró esta publicación como modo de brindar información y herramientas que colaboren a erradicar las prácticas discriminatorias. Pensar la comunicación desde una perspectiva de derechos humanos implica concebir una modalidad de comunicación interpersonal que contemple un lenguaje inclusivo, promueva el respeto e intercambio en igualdad de condiciones y contribuya a la construcción de una sociedad verdaderamente intercultural e inclusiva. Para esto, es imprescindible llevar adelante cualquier situación de interacción y diálogo desde una posición de paridad, teniendo presente que ninguna expresión identitaria y cultural puede ser asumida como preferente o esperable con relación a otra.

En este sentido, el lenguaje inclusivo busca desnaturalizar la generalización del masculino como genérico y se orienta a que todas las personas puedan sentirse reflejadas y representadas a través de un trato igualitario. Promover su uso supone un proceso de aprendizaje y, sobre todo, de desaprendizaje porque implica dejar atrás paradigmas que guiaron nuestras formas de nombrar e interpretar discursivamente el mundo y avanzar en otras, que nos convocan a repensar el rol que el discurso y las palabras tienen en el camino hacia la igualdad. En la actualidad, la discusión respecto del lenguaje inclusivo en la lengua castellana se encuentra instalada en nuestra sociedad (Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad, 2020). Legitimado por la práctica social, el uso de la “e” pretende visibilizar esa diversidad y forma parte de nuestra práctica cotidiana. Sin embargo, también encuentra resistencias. Prohibir el uso de un lenguaje es una cuestión de censura más que de cuidado de la gramática, ya que las lenguas son dinámicas y se modifican constantemente. Transformar el modo en que usamos el lenguaje implica un cambio cultural que tiene un fuerte sustento en los compromisos que nuestro país suscribió en materia de género, diversidad y derechos humanos.

El rol de quienes se desempeñan en los ámbitos de la educación, la salud, el tra-

bajo, la comunicación social, entre otros, en particular en la atención al público, resulta clave en el marco del compromiso colectivo que necesitamos para trabajar contra la discriminación. Confiamos en que esta publicación sea de ayuda en esa dirección y aporte de manera efectiva a construir una sociedad más democrática e igualitaria, sustentada en la valoración de la diversidad como parte de su riqueza.



Recomendaciones generales

- Todas las personas tienen derecho a ser tratadas en igualdad de condiciones, con independencia de su edad, género, aspecto físico, orientación sexual, identidad de género, origen étnico, condición socioeconómica, lugar de residencia, creencia religiosa, ideología o posición política. Se debe erradicar tajantemente cualquier trato preferente o restrictivo vinculado a estas y otras características de las personas a las que se atiende.
- En todos los ámbitos, la interacción con otras personas debe llevarse adelante partiendo de una aceptación y valoración positiva de la diversidad de la que somos parte.
- Lo esperable es encontrarnos con interlocutores diversos, que no deben responder a ningún patrón preferente o supuesto criterio de “normalidad” en cuanto a sus características. Por lo tanto, es importante evitar aludir a las mismas cualesquiera sean, a menos que estén relacionadas con el motivo de la interacción. En tal caso, hacerlo con respeto y discreción, quitando a esta referencia toda carga estigmatizante¹ y peyorativa.
- Se debe partir del concepto de *persona*. A la hora de comunicar, debe tenerse en cuenta que las personas tienen derecho a ser consideradas como tales, sin ser valoradas en base a aspectos puntuales de su vida, circunstancias o características que no agotan ni definen lo que esa persona es (por ejemplo: su edad, el tener una discapacidad, el ser migrante, el estar privada de la libertad, etc.).
- Garantizar atención preferencial reglamentaria a determinadas personas no implica ser paternalista ni condescendiente en el trato, ubicando a la persona en una posición de inferioridad. Esto suele ocurrir, por ejemplo, al atender a personas con discapacidad o a personas adultas mayores, a quienes se suele dispensar un trato infantilizante. Se debe brindar un trato empático pero igualitario, respetuoso y acorde al derecho de la persona a ser reconocida como sujeto pleno.
- En lo referente a la temática de género, se sugiere utilizar el genérico universal evitando generalizar en masculino. No utilizar sustantivos con el género gramatical masculino para referirse a la totalidad de las personas presentes en una determinada situación, ya que esto invisibiliza a las mujeres, identidades feminizadas y no binarias. Se recomienda utilizar palabras o expresiones que apliquen en sentido general, por ejemplo, referir a “población argentina”/“ciudadanía argentina”

---

1. Estigmatizar es asignar a una persona, de manera prejuiciosa y estereotipada, una marca social negativa que la excluye y le niega el acceso a sus derechos.

en lugar de “los argentinos”/“los ciudadanos” con pretensión de universalidad. También se recomienda evitar el uso exclusivo del género gramatical femenino para las profesiones tradicionalmente asociadas con las mujeres, como modo de colaborar a deconstruir los estereotipos de género. Por ejemplo, en lugar de “las maestras” aludir a “el personal docente” (CONAPRED, 2015).

- Se recomienda el uso del sustantivo “varón” en lugar de “hombre” toda vez que se trata de una palabra que huye de la discusión biologicista o esencialista de la apelación a “hombre” como sinónimo de la especie humana y permite establecer una relación no jerárquica con el sustantivo “mujer” y otros orientados a nombrar identidades no binarias.

Palabras clave

Crímenes de odio. Actos voluntarios y conscientes, generalmente realizados con saña, que incluyen, pero no se limitan a violaciones del derecho a la dignidad, a la no discriminación, a la igualdad, a la integridad personal, a la libertad personal y a la vida. Estas agresiones tienen la intención de causar daños graves o muerte a la víctima, y están basadas en el rechazo, desprecio, odio y/o discriminación.

Discriminación. Discriminar es impedir, obstruir, limitar o menoscabar de manera arbitraria el pleno ejercicio de los derechos y garantías de alguien, utilizando como pretexto su género, etnia, creencias religiosas o políticas, nacionalidad, situación social o económica, orientación sexual, edad, capacidades o caracteres físicos, entre otras condiciones que pueden ser variables, pero surgen de un mismo esquema valorativo (Ley N.º 23.592).

Estereotipo. Representación –imagen o idea– sobre determinada persona o grupo al que se le atribuye cierta característica o rasgo de manera generalizada y prejuiciosa. Son ideas simplificadas que llevan a identificar a ese grupo o persona –de manera automática e irreflexiva– con una única característica, de manera generalizada. Ejemplos: “las personas judías son avaras”, “las mujeres son histéricas”, “las personas colombianas son narcotraficantes”.

Interseccionalidad. Concepto que ayuda a entender que el género, cuando se cruza con otras variables, tales como la orientación sexual, el origen étnico, la discapacidad, la educación, la clase social o la edad, incrementan la vulnerabilidad a la que están expuestas las mujeres o identidades LGBTI+.

Prejuicio. Juicio de valor negativo sobre personas o grupos, que es previo a todo conocimiento. Los prejuicios se incorporan y naturalizan sin que tengamos conciencia de ello, y por tal motivo muchas veces se reproducen sin ponerlos en cuestión.

Racismo. El término *raza* no tiene un sustento real: la ciencia ha demostrado que las razas humanas no existen.² No existe nada inherente a las personas que –a partir de su biología– determine actitudes y características. Lo que sí existe es el *racismo*: la ideología que sostiene la pretendida superioridad de unos grupos sobre otros. Racismo es, por ejemplo, asumir una superioridad de las personas de origen europeo frente a las pertenecientes a los pueblos indígenas o a las migrantes de otros países de Latinoamérica.

Xenofobia. Desprecio, odio o rechazo hacia las personas migrantes provenientes de otras naciones. Su manifestación más extrema es la persecución y la eliminación física. La xenofobia es ejercida, en general, sobre aquellos grupos de migrantes que son también víctimas del racismo a partir de sus rasgos físicos o culturales, su lengua o religión, etc.

---

2. La idea de una supuesta herencia genética que impone ciertos comportamientos a determinados grupos humanos identificados como “raza” fue erradicada en la década del setenta, cuando los avances en genética demostraron que incluso dentro de una misma familia se encuentran las mayores diferencias genéticas y que, por lo tanto, las supuestas “diferencias raciales” son totalmente irrelevantes a nivel genético. Estas demostraciones permitieron refutar científicamente la existencia de las “razas humanas”.



Recomendaciones específicas

Aspecto físico

- La discriminación por motivos de aspecto y caracteres físicos implica la negación de derechos y la exclusión de quienes no se ajustan a los parámetros hegemónicos de belleza y a los estereotipos sociales vinculados a la “normalidad” y la corrección estética. La exigencia que impone este modelo genera sufrimiento: las personas se encuentran frente a una mirada social que las sanciona y las reprueba. El modelo estético impuesto en esta época se asocia a delgadez y altura (aspecto estilizado), juventud o aspecto joven (sin evidencias del paso del tiempo) y color de piel claro, entre otros atributos.
- Evitar cualquier comentario sobre el aspecto físico de las personas. No hacer alusiones al color de la piel, el peso, la estatura, los signos visibles de edad, la indumentaria, el corte de pelo, la presencia de piercing o tatuajes, que puedan implicar una demarcación entre las personas afectando el trato igualitario.
- Erradicar toda referencia al “buen aspecto” o a la “buena presencia” como algo a destacar, y por tanto valioso o preferente. Evitar la valoración explícita y el enaltecimiento de atributos físicos considerados ideales asociados a la belleza (delgadez, altura, aspecto joven, vigor muscular), ya que esto colabora a reforzar jerarquías entre las personas.
- Desterrar todo calificativo peyorativo vinculado a cualquier atributo físico que no se ajuste a una pretendida normalidad estética.

Para tener en cuenta:

El Decreto N.º 375/2021 reglamentó la Ley de Talles (N.º 27.521), que establece la aplicación obligatoria en todo el país del Sistema Único Normalizado de Talles de Indumentaria (SUNITI), el cual fija los estándares para la confección y producción de indumentaria a través de parámetros surgidos de un estudio antropométrico realizado en nuestro país.

Palabras clave

Gordofobia. Odio, rechazo y violencia que se dirige hacia las personas gordas por el hecho de ser gordas. Es una forma de discriminación basada en un modelo de cuerpo “ideal” al que todas las personas deben ajustarse. Desde esta perspectiva, el

peso se convierte en factor determinante de la personalidad, al mismo tiempo que en único indicador de salud. Todos los prejuicios y estereotipos en torno al peso y/o forma de los cuerpos niegan la diversidad corporal existente y la multiplicidad de factores que inciden en los cuerpos, tales como las condiciones económicas, culturales, genéticas, educativas y sociales. Además, este tipo de discriminación se encuentra fuertemente vinculado a los mandatos de género, afectando especialmente a mujeres, lesbianas, travestis, trans y demás identidades feminizadas.

Perspectiva pesocentrista. Enfoque reduccionista que concibe el peso como un indicador suficiente para segregar entre personas “sanas” y “enfermas”, sin detenerse a considerar otros aspectos que hacen a la salud integral. Es una mirada simplista y estigmatizante que considera a la gordura no ya como un posible factor de riesgo (como también lo son el tabaquismo, el consumo de alcohol y de drogas, la hipertensión, etc.), sino como una enfermedad en sí misma.

Colectivo LGBTI+

Identidad de género

- De acuerdo con la Ley N.º 26.743 de Identidad de Género, la única manera respetuosa de aludir y dirigirse a las personas trans es respetando su identidad de género, es decir, usando el género con que se designan a sí mismas, sin que importe el sexo que les fue asignado al nacer.
- A partir del Decreto presidencial N.º 476/21, Argentina es el primer país de la región en reconocer identidades más allá de las categorías binarias de género en los sistemas de registro e identificación. Esta norma adecúa el sistema de registro e identificación nacional en la órbita del Registro Nacional de las Personas (RENAPER) a la Ley de Identidad de Género (N.º 26.743).
- Corresponde utilizar el género femenino o masculino atendiendo al modo en que la persona expresa el género (manera de referirse a sí misma, vestimenta, características corporales, etc.) o a su sola decisión de presentarse socialmente como mujer o varón.
- Lo mismo vale para el uso de los nombres propios: se debe usar siempre el nombre con el que la persona se presenta, independientemente de cómo figure en su DNI o documento que acredite identidad. La persona debe ser referida por su nombre de pila elegido, más allá de haber realizado o no el trámite de cambio de nombre registral. Si fuera necesario hacer referencia a su condición de persona trans, se deberá respetar su identidad actual.

Para tener en cuenta:

El colectivo trans se encuentra entre los grupos históricamente más vulnerados, a causa de prejuicios sobre una supuesta “normalidad” sexual. Ser parte de este colectivo ha implicado exponerse de manera sistemática al hostigamiento, la persecución, la represión y la marginación.

La inclusión de las personas travestis, transexuales y transgénero en los distintos tipos de políticas de fomento del empleo es esencial para lograr una sociedad más justa y eliminar las desigualdades que este colectivo sufre día a día. En este sentido, cabe destacar que el 8 de julio de 2021 el Gobierno nacional oficializó la promulgación de la Ley N.º 27.636 de Promoción del Acceso

al Empleo Formal para personas Travestis, Transexuales y Transgénero “Diana Sacayán - Lohana Berkins”, que garantiza la inclusión de las personas del colectivo trans en el Sector Público Nacional a partir del establecimiento de un cupo laboral mínimo del 1 % de toda la Administración Pública.

Esta norma implica la ampliación de la obligatoriedad del cupo establecido en el Decreto N.º 721, dado que abarca a todos los poderes, sumando al Poder Legislativo Nacional y al Poder Judicial Nacional. Además, prevé incentivos económicos para el sector privado y la creación de líneas de crédito específicas y con tasas preferenciales para el financiamiento de emprendimientos llevados adelante por personas del colectivo.

Familias diversas

- Se deben utilizar los genéricos inclusivos (cónyuge, pareja) en lugar de aquellos términos que dan por sentada la heterosexualidad del interlocutor (por ejemplo: la pregunta por el marido o novio si se trata de una mujer, por la esposa o novia si se trata de un varón). Además del necesario respeto a la orientación sexual de las personas, se debe recordar que la Ley de Matrimonio Igualitario N° 26.618 (del año 2010) reconoce el derecho al matrimonio entre personas del mismo sexo.
- No presuponer una determinada constitución familiar. Dirigirse a integrantes de estructuras familiares diversas sin dar por supuesto un modelo familiar de padre, madre, hijos y/o hijas.

Para tener en cuenta:

Así como existen diversas maneras de ser varón o mujer –o incluso de no identificarse con ninguna de estas dos posibilidades–, también existen diversos modelos de familia.

La familia como institución social está en permanente proceso de transformación y en cada contexto sociohistórico ha prevalecido un determinado modo de organizar las relaciones familiares por sobre otros modelos posibles.³

3. La constitución de las familias diversas también tiene como sustento las leyes de Reproducción Asistida (N.º 26.862) que ponen en igualdad de condiciones de acceso a la salud reproductiva a las parejas heterosexuales, las parejas de mujeres y las mujeres solas que busquen acceder a la maternidad, y la Ley de Matrimonio Igualitario (N.º 26.618) a partir de la cual la adopción puede ser ejercida individualmente sin que se considere la orientación sexual, o por parte de un matrimonio que podrá estar constituido tanto por personas de distinto como de igual sexo.

Palabras clave

Binarismo de género. Hace referencia a una particular manera de clasificar a las personas de un modo excluyente, “mujeres” o “varones”. El sistema de géneros pensado desde el binarismo establece dos formas opuestas y desconectadas para lo femenino y lo masculino e instituye como “natural” la diferencia sexual anatómica. Desde esta concepción existe una frontera cultural que impide que las personas transiten libremente de un lado a otro de los extremos de esta estructura.

Cisgénero. Persona cuya identidad de género se corresponde con el sexo asignado al nacer. *Cis* se utiliza como antónimo del prefijo *trans*.

Género. Son las diversas prácticas, roles y capacidades promovidas y esperadas de forma diferencial a partir del sexo asignado al nacer, construidas social, cultural y simbólicamente. Refiere a atributos que no son naturales e individuales sino producto de una relación social de poder a partir de nociones históricas sobre masculinidad y feminidad.

Heteronormatividad. Refiere al hecho de dar por supuesto que todas las personas son heterosexuales. Se vincula con roles, identidades y conductas heterosexuales que rechazan y ejercen violencia contra lo que no se adecuaba a la orientación sexual esperada según la identidad de género y el sexo asignado al nacer.

Homofobia. Si bien se trata específicamente del rechazo hacia personas gays y lesbianas o hacia aquellas personas que son percibidas como gays o lesbianas, su uso se ha extendido al rechazo o temor irracional hacia las identidades sexuales no hegemónicas en general.

Identidad de género. Refleja un sentido profundo y experimentado del propio género comprendido desde la vivencia interna e individual de cada persona, la cual puede corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento. Se reconocen múltiples identidades de género, entre ellas, travesti, trans, queer, cisgénero.

Intersex, intersexual o intersexos. Personas cuyos cuerpos sexuados (cromosomas, órganos reproductivos y/o genitales) no se encuadran anatómicamente dentro de los patrones sexuales y genéricos que constituyen el modelo dicotómico mujer-varón (tradicionalmente denominadas o denominados como hermafroditas, término que hoy se desaconseja por tener una carga peyorativa y no definir correctamente las características de las personas intersex).

LGBTI+. Cada una de las siglas se corresponde con una identidad (lesbianas, gays, bisexuales, travesti, trans, intersex). El “+” surge con el reconocimiento de nuevas identidades y se propone como una opción que evite cancelar la discusión, en el entendimiento de que el lenguaje es dinámico y también lo son las conquistas de derechos.

Masculinidad hegemónica. Es un modelo predominante de construcción de la masculinidad que se transmite culturalmente. Refiere a un varón cis y heterosexual. Puede expresarse de distintas maneras pero las más comunes son: el carácter proveedor, la valentía, independencia, potencia, entre otras.

Orientación sexual. Es la capacidad de cada persona de sentir atracción emocional, afectiva y sexual por personas de un género diferente al suyo o de su mismo género o por más de un género, así como la capacidad de mantener relaciones íntimas y sexuales con estas personas. La heterosexualidad hace referencia a la atracción entre mujeres y varones. Las mujeres que sienten atracción hacia otras mujeres se reconocen como lesbianas, y cuando los varones se sienten atraídos por otros varones se denominan gays. Las personas bisexuales sienten atracción por mujeres y varones. Estas categorías no son las únicas que existen y la orientación sexual puede cambiar o mantenerse igual a lo largo de la vida de una persona.

Patriarcado. Es el sistema social, político, cultural y económico que estructura la desigualdad entre los géneros de manera regulada y sistemática. Esta forma de organización social, naturalizada y socialmente legitimada, reproduce un modelo conforme al cual los varones son ubicados en posiciones de privilegio respecto de las mujeres y otras identidades, estableciendo relaciones asimétricas de poder que benefician a unos sobre otras. Esto constituye una situación de injusticia y falta de equidad que está en la base de las diferentes formas de violencias contra las mujeres y LGBTI+.

Trans o transgénero(s). Términos genéricos que abarcan a las personas travestis, transexuales y transgéneros. Expresan el conjunto de las identidades de quienes desarrollan, sienten y expresan una identidad de género diferente del sexo que les fue asignado al nacer. Puede haber mujeres trans y hombres trans. En algunos casos, sus identidades no se corresponden con los géneros masculino y femenino expresados o percibidos en los términos convencionales.

Travesti. Término que designa a las personas a quienes, al nacer, se les asignó el género masculino, pero que perciben y manifiestan su identidad de género a través de expresiones de feminidad. Estas expresiones pueden incluir modificaciones corporales (tratamientos hormonales, prótesis, siliconas, etc.), pero –en general– sin readecuación genital quirúrgica.

Travesticidio. Es el asesinato cometido contra una persona trans sobre la base de relaciones desiguales de poder, agravadas por la violencia estructural que las personas trans viven cotidianamente.

Discapacidad

- La discapacidad es solo una circunstancia y situación en la vida de las personas. Por lo tanto, es importante referir a *personas con discapacidad* o *que tienen una discapacidad*. En ningún caso calificar a la persona como discapacitado o discapacitada, reduciéndola a ese rasgo.
- Evitar otro tipo de expresiones como persona con capacidades diferentes, persona con necesidades especiales, etc. Al intentar eludir la palabra discapacidad como si fuera ofensiva, dichas expresiones dan a entender –de una manera prejuiciosa, que refuerza la discriminación– que la discapacidad es algo negativo y vergonzante.
- Es importante mencionar la discapacidad específica: *persona con discapacidad visual* o *persona ciega*; *persona Sorda* o *persona hipoacúsica*; *persona con discapacidad intelectual*, *discapacidad física*, etc. Por su carga peyorativa, erradicar los siguientes términos: “inválido/a”, “lisiado/a”, “paralítico/a”, “deficiente”, “retrasado/a”.
- Es importante subrayar que no se trata de *padecer* o *sufrir* una discapacidad sino de *tener*. No debemos dar por supuesto que una persona con discapacidad sufre o experimenta necesariamente una disminución en su calidad de vida.
- Si la persona tiene una discapacidad auditiva, es necesario hablar mirándola a la cara, ya que es muy probable que sepa leer los labios. Es importante no colocarse a contraluz a fin de que resulte visible la cara y la gestualidad de los labios. Hablar pausadamente, en forma clara y natural, evitando exagerar el movimiento de los labios o silabear. Para favorecer una buena lectura, no llevarse las manos a la boca, evitar masticar o fumar mientras se habla. Si el mensaje es breve y se necesita comunicar cifras, direcciones o nombres propios, preguntar si los prefiere por escrito.⁴

---

4. Un factor clave para la accesibilidad de las personas con discapacidad auditiva es la disponibilidad de servicios de interpretación en Lengua de Señas Argentina, que garanticen el acceso a la información. El INADI brinda el servicio de interpretación en Lengua de Señas Argentina-español en las diferentes dependencias de la Administración Pública Nacional dentro de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El servicio puede ser solicitado por personas Sordas para realizar un trámite ante dichos organismos, o bien por iniciativa propia de los organismos a fin de asegurar una asistencia accesible. A través de este servicio se garantiza la atención adecuada cumpliendo los criterios de accesibilidad comunicacional en LSA.

- Debemos recordar que para las personas con discapacidad auditiva es difícil seguir una conversación en un grupo numeroso, dado que no es posible mirar el movimiento de los labios de todos al mismo tiempo. Por lo tanto, si se desea colaborar con ellas en una situación grupal, es importante colocarse de frente y repetir lo que los demás dicen labializando el mensaje. Comunicar, a su vez, a las demás personas la necesidad de pausar o ralentizar las intervenciones para facilitar una mejor reformulación y transmisión del mensaje.
- Si la persona tiene discapacidad visual, es fundamental explicarle quiénes somos: identificarse ante ella. Se recomienda hablarle normalmente sin levantar la voz, preguntarle siempre de qué manera es posible ayudarla y comunicarse directamente con la persona sin recurrir a terceros que la acompañen. Si se la está orientando, estar atento a no ofrecerle información visual.
- Si la persona tiene discapacidad intelectual, utilizar un lenguaje claro y sencillo. Cuando se necesita comunicar una idea compleja, es conveniente fraccionarla: comunicarla por partes para facilitar su comprensión. Es importante no hablarle de manera infantil, sino tratar a la persona según su edad. Tener paciencia y respetar sus tiempos de comprensión.
- Si la persona tiene discapacidad motora (por ejemplo, se encuentra en silla de ruedas), es importante ubicarse a la misma altura de la persona en el momento de hablarle, ya sea sentándose en una silla o quedándose de pie y guardando cierta distancia a fin de que la persona no tenga que forzar el cuello para mantener el contacto visual.
- Evitar la reproducción de estereotipos que infantilizan a las personas con discapacidad o que las presentan como personas asexuadas u objeto de cuidado. Se sugiere representarlas como personas adultas, sexuadas y autónomas, en pos de respetar sus derechos sexuales y reproductivos, que son sistemáticamente vulnerados.
- Promover una comunicación accesible: la estructura de una comunicación inclusiva debe tener en cuenta formatos accesibles, contenidos comprensibles y alternativas de acceso. Resulta imprescindible generar –desde el origen– contenidos accesibles que sean transversales a todas las situaciones de discapacidad: lectura fácil, subtítulo, Lengua de Señas Argentina (LSA), imágenes con texto alternativo, audiodescripción y código QR, sistema de lectoescritura braille, etc.

Para tener en cuenta:

El entorno es clave para garantizar la participación de las personas con discapacidad en la vida social. La situación de las personas con discapacidad puede modificarse a través de entornos accesibles, que remuevan los obstáculos y barreras que impiden su total inclusión en la sociedad.

Palabras clave

Barreras. Son todos aquellos factores ambientales en el entorno de una persona que, por ausencia o presencia, limitan el funcionamiento y crean una experiencia de discapacidad. Estos incluyen aspectos como un ambiente físico inaccesible, falta de tecnología asistencial apropiada, actitudes negativas de las personas hacia la discapacidad, servicios, sistemas y políticas que no existen o que específicamente dificultan la participación de todas las personas con una condición de salud que suponga una discapacidad.

Certificado de discapacidad. Permite acceder a un sistema de protección integral de las personas con discapacidad, tendiente a asegurarles atención médica, educación y seguridad social, y concederles las franquicias y estímulos para neutralizar las desventajas y posibilitarles su inclusión en la comunidad.

Lengua de Señas Argentina (LSA). La LSA es la lengua natural de la Comunidad Sorda de todo el territorio de la República Argentina. Constituye una lengua o sistema lingüístico producido por medio de la modalidad visual y espacial, que posee tanto una gramática como una pragmática complejas y propias derivadas de su particular estructuración lingüística.

Diversidad religiosa

- No presuponer la identificación de las personas con ningún culto religioso que se considere preferente o esté naturalizado como lo esperable en el ámbito de atención o en el país. Es importante tener en cuenta que ninguna forma de religión es ajena a la cultura argentina y que nuestra sociedad está constituida por una diversidad de expresiones culturales y religiosas.
- Recordar que todas las personas tienen derecho a usar indumentaria ligada a sus creencias religiosas o portar símbolos de su religiosidad, ya que nuestro país reconoce la libertad de cultos.

Para tener en cuenta:

El Estado argentino es laico y respeta todas las creencias. Este aspecto permite garantizar la libertad de conciencia de las personas y la existencia de una verdadera diversidad religiosa en nuestro país. Cuando hablamos de diversidad religiosa, nos referimos al reconocimiento de una amplia gama de creencias que abarcan tanto las religiones institucionalizadas como los cultos, las creencias, las devociones populares y las cosmovisiones particulares.

Palabras clave

Antisemitismo. Odio u hostilidad hacia las personas judías, sobre la base de prejuicios de tipo religioso, cultural y étnico.

Islamofobia. Sentimiento hostil hacia quienes profesan esta fe, ligado a prejuicios que equiparan al islam con fanatismo y fundamentalismo.

Niñas, niños, niñas y adolescentes

- Considerar y respetar a niñas, niños, niñas y adolescentes como sujetos de derecho capaces de hablar y actuar por sí mismos, sin tener que ser sustituidos en la interacción por una persona adulta.
- Al consultar sus opiniones o intervenciones, tener en cuenta el grado de desarrollo intelectual sin desacreditarlas/los/les y sin acotar sus posibilidades a partir del prejuicio.
- Referir a niñas, niños, niñas, adolescentes y jóvenes, términos que remiten exclusivamente a la etapa de vida que transitan. Erradicar el término *menor*, históricamente asociado a incapacidad y a una necesidad de controlar y subordinar a quienes transitan esta etapa de la vida.
- Erradicar todo trato diferenciado que surja de una visión prejuiciosa sobre las formas legítimas de ser joven (ligadas a los gustos, el aspecto, el comportamiento) de acuerdo con un criterio de pretendida “normalidad”. Recordar que existe un amplio espectro de posibilidades de transitar esta etapa de la vida. Son múltiples las formas de ser joven y todas deben ser respetadas por igual.
- Problematicar y desarticular los estereotipos negativos que se construyen y reproducen en torno a niñas, niños, niñas y adolescentes en contexto de pobreza, tales como la propensión al delito, la violencia y los consumos problemáticos.
- No utilizar las expresiones: “prostitución infantil”, “niños de la calle”, “niños discapacitados”. En su lugar: “Explotación sexual de niñas, niños, niñas o adolescentes”, “niña, niño, niña o adolescente en situación de calle” y “niña, niño, niña o adolescente con discapacidad”.

Para tener en cuenta:

La Convención sobre los Derechos del Niño (CDN [ONU, 1989])⁵, ofrece una visión de las/los/les niñas/os/es y adolescentes como individuos, miembros de una familia y una comunidad, con derechos y responsabilidades propios de su edad y su etapa de desarrollo. Las niñas, niños, niñas y adolescentes no son propiedad de sus familias ni seres indefensos que precisan de la caridad. Según la CDN, son titulares de una amplia gama de derechos y libertades, sosteniendo la igualdad social de todos ellos (artículo 2).

Palabras clave

Interés superior de la niña, niño, niña y adolescente. Según la Ley N.º 26.061, es la máxima satisfacción, integral y simultánea de los derechos y garantías reconocidos en dicha ley. Así, deben ser respetados: su condición de sujeto de derecho; el derecho a ser oídos y que su opinión sea tenida en cuenta; el respeto al pleno desarrollo personal de sus derechos en su medio familiar, social y cultural; su edad, grado de madurez, capacidad de discernimiento y demás condiciones personales; el equilibrio entre los derechos y garantías de las niñas, niños, niñas y adolescentes y las exigencias del bien común; su centro de vida.

Ley de Protección Integral de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes N.º 26.061. Tiene por objeto la protección integral de los derechos de las niñas, niños, niñas y adolescentes que se encuentren en el territorio de la República Argentina, para garantizar el ejercicio y disfrute pleno, efectivo y permanente de aquellos reconocidos en el ordenamiento jurídico nacional y en los tratados internacionales en los que la Nación sea parte.

---

5. La Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) es un tratado internacional de las Naciones Unidas adoptada el 20 de noviembre de 1989 por la Asamblea General de las Naciones Unidas, ratificada en Argentina por Ley N.º 23.849 e incorporada a la Constitución nacional (reforma de 1994) con jerarquía superior a las leyes. A través de su firma, los Estados reconocen el derecho de quienes tienen menos de 18 años a la protección por parte de la sociedad y el gobierno, a desarrollarse en medios seguros y a participar activamente de la sociedad.

Personas adultas mayores

- Las personas adultas mayores deben ser tratadas como sujetos en plenitud de sus capacidades, sin presuponer una pérdida de capacidad intelectual o física, ni poner en cuestión su autonomía.
- El trato que se les debe brindar es el que se le da a cualquier persona adulta. No ubicarlas en el lugar de quien no entiende y requiere que se le expliquen las cosas de un modo especial. No infantilizarlas, aun desde la ternura.
- Evitar el apelativo “abuelo”/“abuela”. Dicho trato reduce a las personas adultas mayores a un rol que no es ejercido por todas las personas que transitan esta etapa de la vida y que, en todo caso, se ejerce solamente respecto de los nietos/as. Ser abuelo/a no constituye una posición social sino un vínculo familiar.

Para tener en cuenta:

Si bien el aumento del promedio del tiempo de vida de las personas suele ser destacado como un dato alentador y deseable, paradójicamente el envejecimiento es considerado una sangría para la economía, una amenaza para el sistema de salud y un peso para las familias. Esta paradoja es producto de una sociedad que prioriza las capacidades productivas de las etapas anteriores a la vejez. Esta mirada genera discriminación y afecta severamente la calidad de vida de las personas que transitan esta etapa.

Palabras clave⁶

Discriminación por edad en la vejez. Cualquier distinción, exclusión o restricción basada en la edad que tenga como objetivo o efecto anular o restringir el reconocimiento, goce o ejercicio en igualdad de condiciones de los derechos humanos y libertades fundamentales en la esfera política, económica, social, cultural o en cualquier otra esfera de la vida pública y privada.

Envejecimiento activo y saludable. Proceso por el cual se optimizan las oportunidades de bienestar físico, mental y social, de participar en actividades sociales, económicas, culturales, espirituales y cívicas, y de contar con protección, seguridad y

---

6. Definiciones extraídas de la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores.

atención, con el objetivo de ampliar la esperanza de vida saludable y la calidad de vida de todos los individuos en la vejez, y permitirles así seguir contribuyendo activamente a sus familias, amigos, comunidades y naciones. El concepto de envejecimiento activo y saludable se aplica tanto a individuos como a grupos de población.

Resiliencia. Cualidad positiva de la personalidad que favorece la adaptación individual y los factores protectores como características psíquicas detectables en un individuo que reducirían el riesgo de envejecimiento patológico (Zarebski, Marconi, Kabanichik, Kanje, Monczor, Tornatore, R., & De Grado, C., 2016). La perspectiva de la resiliencia parte de un enfoque positivo, en el que la persona mayor mantiene sus niveles de funcionamiento de forma tal que le ayudan a afrontar circunstancias adversas, es decir, son aquellas que conservan su identidad propia a pesar de los elementos que cambian, como su rol social, imagen corporal, sexualidad, entre otros.

Vejez. Construcción social de la última etapa del curso de vida.

Personas afrodescendientes

- Frente a una persona de origen afro, no debemos presuponer que es extranjera. Existe una comunidad afroargentina que ha tenido un papel importante en la conformación y desarrollo de nuestro país, y que debe ser reconocida como tal, evitando el estigma de considerarla extranjera en su tierra.
- Se deben respetar como parte de la cultura argentina tanto la espiritualidad y los cultos de procedencia africana como la indumentaria, la música y cualquier tipo de manifestación cultural de esta comunidad, sin ser presentada como algo exótico, ajeno a nuestra cultura.

Para tener en cuenta:

El mito que afirma que “en Argentina no hay negros” niega la historia de las personas esclavizadas, la presencia de sus descendientes en nuestro país, el mestizaje como algo característico de la población argentina y los movimientos migratorios posteriores. Pero, sobre todo, niega el aporte de este colectivo a la conformación de la nación argentina, así como la incidencia de sus lenguas, costumbres y creencias en la cultura de nuestro país.

Palabras clave

Afrodescendiente. Término que designa a la población de origen africano en América. Si bien no existe consenso, es la designación que privilegian en forma mayoritaria los movimientos sociales de origen afro y los estándares internacionales. El término remite tanto a quienes descienden de las personas africanas esclavizadas como a los africanos y africanas en general y su descendencia.

Comunidad afroargentina. Está compuesta por más de 2.000.000 de argentinos/as/es descendientes de personas africanas traídas como mano de obra esclavizada a lo que hoy es Argentina, una comunidad históricamente invisibilizada, negada y extranjerizada, producto del racismo estructural que opera en nuestro país.

Racismo criollo. Forma característica que obtiene el racismo en nuestro país, a partir de la consolidación del Estado argentino hasta la actualidad. Opera a través de tres dispositivos: la invisibilización, la negación y la extranjerización de la población afroargentina.

Personas migrantes

- La condición de migrante no puede ser motivo de ninguna restricción en cuanto a derechos ni diferencia en el trato. Se deben garantizar a las personas migrantes los mismos derechos que a las argentinas nativas en el acceso a bienes y servicios. Estos derechos están reconocidos por la Ley de Migraciones (N.º 25.871), que reconoce la migración como un derecho humano.
- Quienes prestan servicios y bienes públicos tienen la obligación legal de atender a la persona migrante, posea o no la documentación migratoria vigente.
- Si se necesita aludir a la situación migratoria, tener presente que la irregularidad migratoria constituye una falta administrativa, no un delito. Por tanto, se recomienda utilizar el término migrante en situación irregular y en ningún caso términos que adjudiquen a esta situación una connotación delictiva, tales como “ilegal”, “indocumentado/a”, etc.
- Erradicar toda diferencia en el trato según el origen migratorio de la persona: una persona migrante latinoamericana tiene los mismos derechos que otra que provenga de un país europeo.

Para tener en cuenta:

La migración es un derecho humano. La historia de la humanidad es la historia de sus desplazamientos y migraciones. La Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) proclama que: “Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado” (artículo 13). Sin embargo, en gran parte de los países las personas migrantes constituyen un grupo social vulnerado en el acceso a sus derechos fundamentales, ya que su condición de extranjeros supone un estatus jurídico y social significativamente inferior al de las personas nacionales.

Palabras clave⁷

Apátrida. Persona no considerada como nacional suyo por ningún Estado, conforme a su legislación.

7. Fuente: OIM, <https://www.iom.int/es/terminos-fundamentales-sobre-migracion>

Inmigración. Acto de trasladarse a un país distinto del país de nacionalidad o de residencia habitual, de manera que el país de destino se convierta efectivamente en el nuevo país de residencia habitual.

Migración. Movimiento que realiza una persona desde el país de nacionalidad o de residencia habitual hacia otro país, de modo que el país de destino se convierte efectivamente en su nuevo país de residencia habitual.

Migrante. Término genérico no definido en el derecho internacional que, por uso común, designa a toda persona que se traslada fuera de su lugar de residencia habitual, ya sea dentro de un país o a través de una frontera internacional, de manera temporal o permanente, y por diversas razones.

Refugiado. Persona que reúne las condiciones necesarias para recibir la protección de las Naciones Unidas proporcionada por la Oficina del Alto Comisionado para los Refugiados (ACNUR), de conformidad con su Estatuto y, en particular, con las resoluciones posteriores de la Asamblea General de las Naciones Unidas en las que se aclara el alcance de la competencia del ACNUR, independientemente de que esa persona se encuentre o no en un país que sea parte en la Convención de 1951 o en el Protocolo de 1967 –o en cualquier instrumento regional pertinente relativo a los refugiados– o de que su país de acogida le haya reconocido o no la condición de refugiado en virtud de cualquiera de esos instrumentos.

Pueblos indígenas

- Erradicar tanto el menosprecio como la actitud condescendiente respecto a las comunidades indígenas, poniendo en el centro el respeto de sus derechos en igualdad de condiciones con el conjunto de la ciudadanía argentina.
- Tener en cuenta que los pueblos indígenas son parte de nuestra realidad cultural y social, y que jamás pueden ser presentados como extraños u opuestos a la cultura argentina.
- Evitar toda alusión a símbolos, elementos o costumbres de los pueblos indígenas que los señale como algo extraño, amenazante o como objeto de burla.

Para tener en cuenta:

Según datos provenientes del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2010 (INDEC, 2012),⁸ casi un millón de personas se reconocen en nuestro país como descendientes de pueblos indígenas y asumen esa identidad. La mayor parte de quienes se autoperciben como indígenas pertenecen a los pueblos mapuche y kolla, y residen en las provincias de Chubut, Neuquén y Jujuy. La Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de Pueblos Indígenas (ONU, 2008), aprobada por la Asamblea General de la ONU el 13 de septiembre de 2007, establece su derecho a la identidad cultural, a la educación, al empleo, a la salud y la seguridad. Prohíbe la discriminación en perjuicio del ejercicio de sus derechos, en especial la que se funda en su origen o identidad étnica.

Palabras clave

Pueblos indígenas. Es el término consensuado por los propios pueblos y utilizado en tratados internacionales. La palabra *indígena* se aplica a todo aquello que es relativo a una población originaria del territorio que habita, cuyo establecimiento en el mismo precede al de otros pueblos o cuya presencia es lo suficientemente prolongada y estable como para tenerla por oriunda.

8. La cantidad de personas que se declaran descendientes de pueblos indígenas es de 955.032, en 368.893 hogares (INDEC, 2012, p. 3).

Pueblos originarios. Este término se utiliza para denominar a los primeros habitantes. La expresión *pueblos originarios* hace hincapié en la idea de preexistencia de las comunidades indígenas de Argentina, reconocida en la Constitución de la Nación Argentina.

Personas privadas de libertad y liberadas

- Frente a una persona privada de la libertad o liberada, se debe garantizar un trato humanizado y correcto. Estas personas solamente tienen o han tenido restringido su derecho a la libertad ambulatoria. Todos los demás derechos continúan vigentes. La Constitución nacional establece que tienen derecho a trabajar, a estudiar, a la salud, a vivir en un ambiente sano y limpio, a su seguridad e integridad personal, a la vida, a la dignidad y a la no discriminación, independientemente de su situación procesal.
- Evitar hacer hincapié en los antecedentes de una persona que cometió algún delito, ya que promueve su estigmatización a la hora de conseguir un trabajo y volver a insertarse en la sociedad. Recordar que nuestro derecho penal se enfoca en las acciones y no en los sujetos, y que una pena se aplica a una persona por el acto que cometió y no por lo que es o quién es.
- Se deben evitar términos como “delincuente” o “preso/a”, ya que constituyen formas peyorativas y estigmatizantes del lenguaje. La expresión recomendada es persona involucrada en un proceso penal o persona privada de su libertad. En el caso de las personas liberadas, deben ser nombradas de tal manera.

Para tener en cuenta:

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos establece distintos principios de protección para las personas privadas de la libertad, entre ellos el trato humano, es decir que se les protegerá contra todo tipo de amenazas y actos de tortura, ejecución, desaparición forzada, tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes, violencia sexual, castigos corporales, castigos colectivos, intervención forzada o tratamiento coercitivo, métodos que tengan como finalidad anular la personalidad o disminuir la capacidad física o mental de la persona. Asimismo, establece el principio de igualdad y no discriminación, con el objetivo de que toda persona privada de libertad sea igual ante la ley, y tenga derecho a igual protección de la ley y de los tribunales de justicia.

Palabras clave

Derechos de las personas privadas de su libertad. Deben ser tratadas con el respeto propio de la dignidad humana. Sus derechos fundamentales son: a la vida; a la dignidad; a la integridad personal, física, psíquica y moral; a la igualdad de trato; a peticionar ante las autoridades; a la libertad de expresión, de conciencia y de religión; a la defensa; a no ser discriminadas; a la salud; al trabajo; a la educación y recreación.

Persona privada de la libertad. Persona procesada o sentenciada que se encuentra en un centro penitenciario.

Salud mental

- No referirse a la persona con padecimiento mental mediante términos o expresiones que la equiparen a su diagnóstico. Ejemplo: “psicótico/a”, “esquizofrénico/a”, “autista” son denominaciones que etiquetan, estigmatizan e invisibilizan la condición de persona. Se recomienda hablar –y solo en el caso de ser necesario referir a ello– de *persona con autismo* o *que tiene autismo*, o de *persona con diagnóstico de psicosis*.
- Evitar expresiones que planteen una mirada determinista en términos de irreversibilidad al momento de narrar información o hechos sobre salud mental, más aún cuando se trata de niñas, niños, niñas y adolescentes. Se debe recordar que las situaciones de salud mental se viven según la singularidad de cada persona y su contexto, varían con el paso del tiempo según las posibilidades y los recursos que le ofrece el entorno para su acompañamiento.
- Para referirse a las personas con padecimiento mental, los estándares internacionales en materia de derechos humanos señalan que las denominaciones más aceptadas son: *personas usuarias de los servicios de salud mental*, *personas con padecimiento mental* (denominación codificada en la ley), *personas con discapacidad psicosocial*.⁹

Para tener en cuenta:

La Ley Nacional de Salud Mental N.º 26.657 garantiza el derecho a la protección de la salud mental de todas las personas que se encuentran en territorio nacional, reconoce a las personas con padecimiento mental como sujetos de derechos, y establece que no hay salud mental sin la concreción de derechos humanos y sociales. A su vez, determina que se debe partir de la presunción de capacidad de todas las personas para analizar en forma interdisciplinaria qué puede cada persona en cada momento y situación particular.

9. *Personas con discapacidad psicosocial* es un término adoptado por la Red Mundial de Usuarios y Sobrevivientes de la Psiquiatría. Remite a la discapacidad que resulta de la interacción entre los impedimentos personales impuestos por el padecimiento mental y las barreras sociales que hacen obstáculo al ejercicio de la ciudadanía.

Palabras clave

Salud mental. Bienestar emocional, psíquico y social que permite llevar adelante los desafíos de la propia vida y de la comunidad en la que vivimos.

VIH/sida

- Recordar que el VIH es transmisible, no contagioso. No existen riesgos de transmisión en la interacción con una persona con VIH/sida.¹⁰
- Es necesario contribuir a que las personas con VIH/sida sean consideradas y tratadas como sujetos de derecho con total capacidad de llevar adelante su propia vida.
- En caso de que sea necesario hacer referencia a esta situación, se recomienda utilizar la expresión *persona con VIH* o *persona que vive con VIH*.¹¹
- Evitar de manera tajante calificativos como “seropositivo/a”, “sidótico/a”, “sido-so/a”, “infectado/a” que, además de resultar estigmatizantes, reducen al sujeto a un aspecto puntual vinculado a su estado de salud. Tampoco utilizar víctima del sida o portador/a del VIH o del sida. La palabra víctima lleva implícita una idea de pasividad que no es adecuada ya que las personas con VIH/sida hoy pueden mejorar su estado de salud gracias a los nuevos tratamientos y poseen un rol activo frente a su posible estado de salud, que las aleja de la condición de víctimas. La palabra portador/a vincula a la persona con lo amenazante, además de definirla por este tema puntual y no por lo que la persona es.

Para tener en cuenta:

La discriminación a las personas con VIH se manifiesta a través del aislamiento, la distancia afectiva, el evitar el contacto físico y la violación de la confidencialidad. Estos actos suponen la vulneración de uno o más de sus derechos humanos fundamentales.

El 30 de junio de 2022 se sancionó la Ley Nacional de Respuesta Integral al VIH, Hepatitis Virales, otras Infecciones de Transmisión Sexual y Tuberculosis (Ley N.º 27.675), que propone un abordaje integral desde la salud colectiva

10. El virus del VIH no tiene capacidad de multiplicarse por sí mismo, ya que para hacerlo tiene que introducirse en las células. Por eso se habla de *transmisión* y nunca de *contagio*. La importancia de tener absoluta claridad respecto de esta diferencia radica en que las denominadas enfermedades contagiosas pueden pasar de una persona a otra por un simple contacto (como en el caso de la gripe).

11. Se recomienda, además, referir a *infección por el VIH* o *VIH y sida* en lugar de mencionar exclusivamente sida, ya que sida refiere una situación de enfermedad a causa de un sistema inmunológico gravemente dañado por el VIH. La condición de *persona viviendo con VIH* no implica que se tenga *sida* ni que la enfermedad necesariamente se vaya a desarrollar. No utilizar la expresión virus del sida: es importante tener en claro que el “virus del sida” no existe como tal; existe el VIH (el virus de inmunodeficiencia humana), que puede causar el sida.

y busca brindar contención e información para derribar prejuicios y situaciones de discriminación.

El objetivo de la norma es terminar con la exclusión en el ámbito laboral o educativo, en los sistemas de salud, de seguridad social y de la atención integral en cualquier ámbito. La infección por VIH, hepatitis B o C, TBC o cualquier ITS, no puede ser un pretexto para impedir el acceso y ejercicio plenos de los derechos.

Palabras clave¹²

SIDA. Significa síndrome de inmunodeficiencia adquirida y hace referencia al conjunto de síntomas e infecciones relacionadas con la deficiencia adquirida del sistema inmunológico.

VIH. Significa virus de inmunodeficiencia humana. Se trata de un virus que infecta las células del sistema inmunitario humano, destruyéndolas o afectando su funcionamiento. La infección con VIH provoca un agotamiento paulatino del sistema inmunitario, que conduce a la inmunodeficiencia. Las personas con inmunodeficiencia presentan una vulnerabilidad mucho mayor ante un amplio abanico de infecciones, muchas de las cuales son muy poco comunes entre las personas sin deficiencia inmunitaria.

---

12. Fuente: ONUSIDA, <https://www.unaids.org/es/frequently-asked-questions-about-hiv-and-aids>

Violencia contra las mujeres

- Se debe garantizar a las mujeres el mismo trato que a los varones. El destrato y la violencia en sus distintas formas hacia una mujer por el hecho de serlo está penado por la Ley N.º 26.485 de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres. Dicha ley detalla que la violencia no es únicamente física sino también psicológica, simbólica, sexual y económica.
- En la atención al público, no se deben atribuir responsabilidades a un género específico, ni ubicar a las personas en una posición diferenciada por el hecho de ser varón o mujer. Por ejemplo: ante una pareja de personas de distinto sexo, no presuponer que el varón será quien decidirá, firmará, pagará, degustará, mientras la mujer responderá antes a cualquier situación eventual vinculada a los hijos e hijas, por ejemplo.
- Se debe erradicar de manera tajante todo trato cosificador o sexualizador hacia las mujeres, incluso enmascarado bajo la forma del “piropo”. La interacción con una mujer no habilita a hacer comentarios sobre su aspecto físico, vestimenta, comportamiento, actividades.
- Es necesario evitar todo comentario atravesado por los prejuicios de género, incluso realizado bajo el pretexto de “chiste”. Ejemplo, hacer chistes que aludan al estereotipo de la mujer “conversadora”/“charlatana”, “consumista”/“gastadora”, etc.
- Evitar tajantemente comentarios que estigmaticen, culpabilicen, sexualicen o pongan en duda la credibilidad de mujeres, lesbianas, travestis y trans en situación de violencia, ya que las revictimizan y desvían la atención de la situación de violencia en la que se encuentran.

Para tener en cuenta:

Según la Ley N.º 26.485, se entiende por violencia contra las mujeres “toda conducta, acción u omisión, que de manera directa o indirecta, tanto en el ámbito público como en el privado, basada en una relación desigual de poder, afecte su vida, libertad, dignidad, integridad física, psicológica, sexual, económica o patrimonial, como así también su seguridad personal”. Además, se considera violencia indirecta “toda conducta, acción omisión, disposición, criterio o práctica discriminatoria que ponga a la mujer en desventaja con respecto al va-

rón". La violencia contra las mujeres está sustentada en el machismo y la jerarquización social que ubica a las mujeres en situación de inferioridad respecto de los varones. Los estereotipos de género y la atribución de los roles propios de una sociedad patriarcal refuerzan esta disparidad entre varones y mujeres. Por el contrario, el trato igualitario y la apertura a las diferentes formas de ser mujer y varón contribuyen a generar mayor equidad y a construir vínculos en paridad que permiten desarticular la violencia sostenida en el machismo y en la creencia en una superioridad de lo masculino. La discriminación (negación y restricción de derechos) vinculada a la problemática de su género multiplica la discriminación que ya experimentan las mujeres y niñas en condición de migrantes, afrodescendientes, integrantes de pueblos indígenas, con alguna discapacidad o padecimiento, adultas mayores, mujeres en situación de pobreza con una orientación sexual no hegemónica, entre otras situaciones.

Palabras clave

Ciclo de las violencias. Una serie de fases o estados que se suceden en el mismo orden hasta volver a repetirse, que permite comprender lo que experimenta una persona en situación de violencias por motivos de género y la conducta del varón agresor.

Estereotipos de género. Son generalizaciones de los atributos de género. Es decir, de las diferencias y los roles asignados a mujeres y varones. Constituyen modelos que se imponen como únicos y dejan por fuera la complejidad, heterogeneidad y diversidad de las personas. Por ejemplo, se espera que los varones tengan la capacidad para dirigir, mandar y gobernar y que las mujeres tengan la disposición para obedecer, acompañar, atender y cuidar a las demás personas. El mundo público para ellos, el mundo privado para ellas. Dentro de esas pautas transmitidas se reproducen las estructuras de poder y opresión entre las personas. Por lo general, estos estereotipos son rígidos e inflexibles y generan una presión y un mandato social para cumplir con lo que establecen.

Femicidio. Es el asesinato cometido por un varón hacia una mujer a quien considera de su "propiedad". Es la forma más extrema de la violencia contra las mujeres y tiene su origen en las relaciones desiguales de poder establecidas por el patriarcado.

Feminismo. Movimiento social y político surgido en el siglo XVIII que milita por la toma de conciencia de las mujeres como colectivo humano y que promueve a la acción para la liberación de su género contra todas las formas de la sociedad que atentan contra la equidad.

Machismo. Conjunto de actitudes, prácticas y/o comportamientos que promue-

ven la discriminación contra el género femenino, en base a la creencia de superioridad –por naturaleza– del varón sobre la mujer. El machismo constituye una relación de poder que ubica a lo femenino en un lugar subordinado respecto de lo masculino, partiendo de la afirmación de una pretendida debilidad e incapacidad

Perspectiva de género. Mirada que contempla la situación particular de la mujer en su condición de tal y las implicancias de las relaciones de poder asimétricas entre los géneros en todos los ámbitos sociales.

Sexismo. Conjunto de prácticas, prejuicios e ideologías que discriminan, devalúan y desdeñan a las personas en razón de su sexo.

Violencias por motivos de género. Aquellas ejercidas por un sujeto varón cis heterosexual o por el entramado social en favor de él o del colectivo al que pertenece, mediante las que se adjudica a sí mismo la potestad de decidir, manejar, manipular las acciones, las decisiones, y el cuerpo de una persona con otro género. Además de resultar en una vulneración de derechos, constituyen un privilegio masculino de decidir sobre otras personas.

Referencias

- CONAPRED (2015). *Recomendaciones para el uso incluyente y no sexista del lenguaje*. México: CONAPRED.
- INADI (2011). *Buenas prácticas en la comunicación pública. Informes para periodistas*. Buenos Aires: INADI.
- INADI (2012). *Buenas prácticas en la comunicación pública II. Informes para periodistas*. Buenos Aires: INADI.
- INDEC (2012). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2010*. Buenos Aires: INDEC.
- Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad (2020). *(Re) Nombrar. Guía para una comunicación con perspectiva de género*. Recuperado de: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/guia_para_una_comunicacion_con_perspectiva_de_genero_-_mmgyd_y_presidencia_de_la_nacion.pdf
- Zarebski, G., Marconi, A., Kabanchik, A., Kanje, S., Monczor, M., Tornatore, R., & De Grado, C. (2016). Narcisismo, Resiliencia y Factores Psíquicos Protectores en el envejecimiento. *Psicologia Revista*, 25(1), 13–32. Recuperado de <https://revistas.pucsp.br/index.php/psicorevista/article/view/29610>



inadi



Instituto nacional
contra la discriminación,
la xenofobia y el racismo

